

LECTURAS PARA SU BODA

Liturgia de la Palabra

Generalmente los novios escogen para su ceremonia una lectura del Antiguo Testamento (1ra Lectura), un Salmo responsorial y una lectura del Nuevo Testamento (2da Lectura). Ustedes escogerán personas que lean la primera y segunda lecturas. El Salmo generalmente se canta, aunque puede también ser leído. Si lo quieren cantado, avísenle a nuestro Director de Música cuando seleccionen la música para la ceremonia. Pueden escoger las Lecturas 1ra. Y 2da. así como el Salmo de las selecciones que se muestran abajo. El sacerdote que oficiará su boda escogerá el Evangelio que se leerá en la ceremonia.

Las Lecturas B1-B9 son del Antiguo testamento y se usan para la 1ra. Lectura. Los Salmos listados son C1-C7. Las Lecturas D1-D13 son del Nuevo Testamento y se utilizan en la 2da. Lectura.

1ra Lectura - Lecturas del Antiguo Testamento

B1 – La creación del hombre y la mujer

Génesis 1:26-28, 31^a

Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine a los peces del mar, a las aves del cielo, a los animales domésticos y a todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen suya lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: “Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”.

Vió Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno.

Palabras de Dios

LECTURAS PARA SU BODA

B2 – La creación de la mujer

Génesis 2:18-24

En aquel día, dijo el Señor Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él, para que lo ayude”. Entonces el Señor Dios formó de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán.

Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo.

Entonces el señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamo:

“Esta sí es hueso de mis huesos
y carne de mi carne.
Esta será llamada mujer,
porque ha sido formada del hombre”.

Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

B3 – El encuentro de Isaac y Rebeca

Génesis 24:48-51, 58-67

En aquellos días, Eliezer, el siervo de Abrahán, le dijo a Labán, hermano de Rebeca, y a Betuel, el padre de ella: “Bendigo al señor, Dios de mi amo Abrahán, que me ha traído por buen camino para tomar a la hija de su hermano y llevársela al hijo de mi amo. Díganme, pues, si por amor y lealtad a mi amo, aceptan o no, para que yo pueda actuar en consecuencia”.

Labán y Betuel le contestaron: “todo esto lo ha dispuesto el Señor”. Llamaron, entonces a Rebeca y le preguntaron si quería irse con ese hombre, y ella respondió que sí.

Así pues, despidieron a Rebeca y a su nodriza, al criado de Abrahán y a sus compañeros. Y bendijeron a Rebeca con estas palabras: “Hermana nuestra, que tus descendientes se cuenten por millares y que conquisten las ciudades enemigas”. Rebeca y sus compañeras montaron en los camellos y se fueron con el criado de Abrahán, encargado de llevar a Rebeca.

Isaac acababa de regresar del pozo de Lajay-Roí, pues vivía en las tierras del sur. Una tarde Isaac andaba paseando por el campo, y al levantar la vista, vio venir unos camellos. Cuando Rebeca lo vio, se bajó del camello y le preguntó al criado: “¿Quién es aquel hombre que viene por el campo hacia nosotros?” El criado le respondió: “Es mi señor”. Entonces ella tomó su velo y se cubrió el rostro.

El criado le contó a Isaac todo lo que había hecho. Isaac llevó a Rebeca a la tienda que había sido de Sara, su madre, y la tomó por esposa y con su amor se consoló de la muerte de su madre.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

B4 – El matrimonio de Tobías y Sara

Tobías 7:6-14

En aquellos días, Ragúel besó a Tobías y entre lágrimas le dijo: “que Dios te bendiga, porque eres hijo de un padre verdaderamente bueno e irreprochable! ¡Qué gran desgracia que un hombre justo y que hacía tantas limosnas se haya quedado ciego!” Y llorando, estrechó entre sus brazos a Tobías, hijo de su hermano. También Edna, su esposa, y Sara, su hija, rompieron a llorar. Ragúel los acogió cordialmente y mandó matar un carnero de su rebaño.

Después, se lavaron, se purificaron y se sentaron a la mesa. Entonces Tobías le dijo a Rafael: “Azarías, hermano, dile a Ragúel que me dé la mano de mi hermana Sara”. Ragúel alcanzó a escucharlo y le dijo a Tobías: “Come y bebe y descansa tranquilamente esta noche. Nadie tiene más derecho que tú, hermano, para casarse con mi hija Sara y a nadie se la puedo yo dar sino a ti, porque tú eres mi pariente más cercano. Pero tengo que decirte una cosa, hijo. Se la he entregado a siete parientes nuestros y todos murieron antes de tener relaciones con ella. Por eso, hijo, come y bebe y el Señor cuidará de ustedes”.

Tobías replicó: “No comeré ni beberé, hasta que no hayas tomado una decisión acerca de lo que te he pedido”. Ragúel le contestó: “Estás bien. Según la ley de Moisés a ti se te debe dar. El cielo mismo lo ha decretado. Cásate, pues, con tu hermana; desde ahora tú eres su hermano, y ella, tu hermana. Desde hoy y para siempre será tu esposa. Hijo, que el Señor del cielo los acompañe durante esta noche, tenga misericordia de ustedes y les conceda su paz”.

Ragúel mandó llamar a su hija Sara, ella vino, y tomándola de la mano, se la entregó a Tobías diciéndole: “Recíbela, pues, según lo prescrito en la ley de Moisés. A ti se te da como esposa. Tómala y llévala con bien a la casa de tu padre. Y que el Señor del cielo les conceda a ustedes un buen viaje y les dé su paz”.

Entonces Ragúel llamó a la madre de Sara y le pidió que trajera papel para escribir el acta de Matrimonio, en que constara que su hija había sido entregada por esposa a Tobías, de acuerdo con lo establecido en la ley de Moisés. La esposa de Ragúel trajo el papel. Y él escribió y firmó. Y después se sentaron a cenar.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

B5 – Oración de los nuevos esposos

Tobías 8:4b-8

La noche de su boda Tobías se levantó y le dijo a Sara: “¡Levántate, hermana! Supliquemos al Señor, nuestro Dios, que tenga misericordia de nosotros y nos proteja”. Se levantó Sara y comenzaron a suplicar al Señor que los protegiera, diciendo: “Bendito seas, Dios de nuestros padres y bendito sea tu nombre por los siglos de los siglos. Tú creaste a Adán y le diste a Eva como ayuda y apoyo, y de ambos procede todo el género humano. Tú dijiste: ‘No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacer a alguien como él, para que lo ayude’”.

“Ahora, Señor, si yo tomo por esposa a esta hermana mía, no es por satisfacer mis pasiones, sino por un fin honesto. Compadécete, Señor, de ella y de mí y haz que los dos juntos vivamos felices hasta la vejez”.

Los dos dijeron: “Amén, amén”.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

B6 – Proverbios 31:10-13, 19-20, 30-31

Dichoso el hombre que encuentra una mujer hacendosa;
muy superior a las perlas es su valor.

Su marido confía en ella

y, con su ayuda, él se enriquecerá;
todos los días de su vida te procurará bienes y no males.

Adquiere lana y lino

y los trabaja con sus hábiles manos.

Sabe manejar la rueca y con sus dedos mueve el huso;

abre sus manos al pobre y las tiende al desvalido.

Son engañosos los encantos, y vana la hermosura;

merece alabanza la mujer que teme al Señor.

Es digna de gozar del fruto de sus trabajos

y de ser alabada por todos.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

B7 – Amor tan fuerte como la muerte

Cantar de Los Cantares 2:8-10, 14, 16a; 8, 6-7a

Aquí viene mi amado saltando por los montes,
retozando por las colinas.

Mi amado es como una gacela, es como un venadito,
que se detiene detrás de nuestra tapia
espía por las ventanas y mira a través del enrejado.

Mi amado me habla así:

“Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven.

Paloma mía, que anidas en las hendiduras de las rocas,
en las grietas de las peñas escarpadas,
déjame ver tu rostro y hazme oír tu voz,
porque tu voz es dulce y tu rostro encantador”.

Mi amado es para mí y yo para mi amado. Grábame como un sello en tu brazo,
como un sello en tu corazón,

porque es fuerte el amor como la muerte,
es cruel la pasión como el abismo;

es centella de fuego, llamarada divina; las aguas torrenciales no podrán apagar el amor
ni anegarlo los ríos.

Palabra de Dios

LECTURAS PARA SU BODA

B8 – Una esposa muy buena y un esposo feliz Eclesiástico (Sirácide) 26:1-4, 16-21

Dichoso el marido de una mujer buena:
Se doblarán los años de su vida.
La mujer hacendosa es la alegría de su marido,
y él vivirá su vida en paz.
La mujer buena es un tesoro:
La encuentran los que temen al Señor;
sean ricos o pobres, estarán contentos
y siempre vivirán con alegría.
La mujer servicial alegra a su marido;
la que es cuidadosa le causa bienestar.
La mujer discreta es un don del Señor:
y la bien educada no tiene precio.
La mujer modesta duplica su encanto
y la que es dueña de sí supera toda alabanza.
Como el sol que brilla en el cielo del Señor,
así es la mujer bella en su casa bien arreglada.

Palabra de Dios

LECTURAS PARA SU BODA

B9 – La nueva alianza del pueblo de Dios

Jeremías 31:31-32a, 33-34a

“Se acerca el tiempo, dice el Señor,
en qué haré con la casa de Israel
y la casa de Judá una alianza nueva.
No será como la alianza que hice con los padres de ustedes,
cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto.
“Esta será la alianza nueva
qué voy a hacer con la casa de Israel:
Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente
y voy a grabarla en sus corazones.
Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.
Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano,
diciéndole, ‘Conoce al Señor’,
porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos”.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

2da Lectura - Lecturas del Nuevo Testamento

C1 – La Providencia de Dios

Salmo 32 (33), 12 y 18:20-21.22

R: La misericordia del Señor llena la tierra

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se escogió como heredad.
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia. **R.**

Nosotros aguardamos al Señor;
él es nuestro auxilio y escudo;
Con El se alega nuestro corazón,
en su santo nombre confiamos. **R.**

Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. **R.**

LECTURAS PARA SU BODA

C2 – Bendigan al Señor

Salmo 33 (34); 2-3, 4-5, 6-7, 8-9

R: (2ª) Bendigo al Señor en todo momento.

O bien:

R: (9ª): Gusten y vean qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**

Proclamen conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. **R.**

Contémplo, y quedarán radiantes,
su rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias. **R.**

LECTURAS PARA SU BODA

C3 – El Señor es misericordioso

Salmo 102 (103): 1-2. 8 y 13, 17-18ª

R: (8ª): El Señor es compasivo y misericordioso.

O bien:

**R: (cf. 17): La misericordia del Señor dura siempre,
para los que cumplen sus mandatos.**

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles. **R.**

Pero la misericordia del Señor dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos;
Para los que guardan la alianza
y recitan y cumplen sus mandatos. **R.**

LECTURAS PARA SU BODA

C4 – Feliz el hombre

Salmo 111 (112): 1-2, 3-4, 5-7^a. 7b-8.9

R: (cf. 1) Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.

O bien:

R: Aleluya

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita. **R.**

En su casa habrá riquezas y abundancia,
Su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
El que es justo, clemente y compasivo. **R.**

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo. **R.**

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vean derrotados a sus enemigos. **R.**

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzará la frente con dignidad. **R.**

LECTURAS PARA SU BODA

C5 – Felices aquellos que temen al Señor.

Salmo 127 (128): 1-2. 3. 4-5

R: (cf. 1): Dichosos los que temen al Señor.

O bien:

R: (4): Esta es la bendición del hombre que teme al Señor.

Dichoso es el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. **R.**

Tu mujer, como vid fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. **R.**

LECTURAS PARA SU BODA

C6 – El Señor es compasivo

Salmo 144 (145): 8-9, 10 y 15, 17-18

R: (9ª): El Señor es bueno con todos.

El Señor es clemente y misericordioso.
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R.**

Que todas tus criaturas te den gracias,
Señor, que t e bendigan tus fieles.
Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo. **R.**

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. **R**

LECTURAS PARA SU BODA

C7 – Alaben el nombre del Señor

Salmo 148: 1-2. 3-4. 9-10. 11-13ab.13c-14ª

R. (13ª): Alaben el nombre del Señor.

O bien:

R: Aleluya

Alaben al Señor en el cielo,
alaben al Señor en lo alto.
Alábenlo, todos sus ángeles;
alábenlo, todos sus ejércitos. **R.**

Alábenlo, sol y luna;
alábenlo, estrellas lucientes.
Alábenlo, espacios celestes
y aguas que cuelgan en el cielo. **R.**

Montes y todas las sierras,
Árboles frutales y cedros,
Fieras y animales domésticos,
Reptiles y pájaros que vuelan. **R.**

Reyes y pueblos del orbe,
príncipes y jefes del mundo,
los jóvenes y también las doncellas,
los viejos junto con los niños,
alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime. **R.**

Su majestad sobre el cielo y la tierra;
él acrece el vigor de su pueblo.
Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido. **R.**

LECTURAS PARA SU BODA

2da Lectura - Lecturas del Nuevo Testamento

D1 - El amor de Cristo

Romanos 8:31b-35, 37-39

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnos todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien nos perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

D2 – La vida de un cristiano

Romanos 12:1-2, 9-18

Hermanos: Por la misericordia que Dios les ha manifestado, los exhorto a que se ofrezcan ustedes mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, porque en esto consiste el verdadero culto. No se dejen transformar por los criterios de este mundo, sino dejen que una nueva manera de pensar los transforme internamente, para que sepan distinguir cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Que el amor de ustedes sea sincero. Aborrezcan el mal y practiquen el bien; ámense cordialmente los unos a los otros, como buenos hermanos; que cada uno estime a los otros más que a sí mismo. En el cumplimiento de su deber, no sean negligentes y mantengan un espíritu fervoroso al servicio del Señor. Que la esperanza los mantenga alegres; sean constantes en la tribulación y perseverantes en la oración. Ayuden a los hermanos en sus necesidades y esmérense en la hospitalidad.

Bendigan a los que los persiguen; bendíganlos, no los maldigan. Alégrese con los que se alegran; lloren con los que lloran. Que reine la concordia entre ustedes. No sean, pues, altivos' más bien pónganse al nivel de los humildes.

A nadie devuelvan mal por mal. Esfuércense en hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto de ustedes depende, hagan lo posible por vivir en paz con todo el mundo.

Palabra de Dios.

D3

Romanos 15:1b-3a, 5-7, 13

Hermanos: Nosotros, si realmente somos fuertes, debemos cargar con la debilidad de quienes no tienen esa fuerza y no buscar nuestro propio agredo. Que cada uno busque lo que agrada a su prójimo, ayudándole a crecer en el bien. El mismo Cristo no hizo lo que le agradaba.

Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, les conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al espíritu de Cristo Jesús, para que, con un solo corazón y una sola voz alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por lo tanto, acójense los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de Dios.

Que el Dios de toda esperanza los colme de gozo y paz en el camino de la fe y haga crecer en ustedes la esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

D4 – Sus miembros son templos del Espíritu Santo

1 Corintios 6:13c-15a y 17-20

Hermanos: El cuerpo no es para fornicar, sino para servir al Señor; y el Señor, para santificar el cuerpo. Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.

¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. Huyan, por lo tanto, de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa una persona queda fuera de su cuerpo; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo.

¿O es que no saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? No son ustedes sus propios dueños, porque Dios los ha comprado a un precio muy caro. Glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

Palabra de Dios

D5 – El mayor de los tres es el amor

1 Corintios 12:31-13:8a

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera un grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosnas todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, so no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta: no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.

El amor dura por siempre.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

D6

Efesios 4:1-6

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz.

Porque, no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también solo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

D7- El misterio del matrimonio

Efesios 5:2a y 21-33

Hermanos: Vivan amando, como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros.

Respétense unos a otros, por reverencia a Cristo; que las mujeres respeten a sus maridos, como si se tratara del Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia, que es su cuerpo. Por tanto, así como la iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

Por eso abandonará el hombre a su padre y madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la iglesia.

En una palabra, que cada uno de ustedes ame a su mujer como a sí mismo y que la mujer respete a su marido.

Palabra de Dios.

O bien, forma breve:

Efesios 5:2a. 25-32

Hermanos y hermanas: Vivan amando, como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

Por eso abandonará el hombre a su padre y madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y la iglesia.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

D8

Filipenses 4:4-9

Hermanos: Alégrese siempre en el Señor; se lo repito: ¡alégrese! Que la benevolencia de ustedes sea conocida por todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud, Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por los demás, hermanos y hermanas, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuánto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios.

D9 – Vivan en amor y agradecimiento

Colosenses 3:12-17

Hermanos: Puesto que Dios los ha elegido a ustedes, los ha consagrado a él y les ha dado su amor, sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes. Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados como miembros de un solo cuerpo. Finalmente, sean agradecidos.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Enséñense y aconséjense unos a otros lo mejor que sepan. Con el corazón lleno de gratitud, alaben a Dios con salmos, himnos y cánticos espirituales, y todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padres, por medio de Cristo.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

D10

Hebreos 13:1-4a, 5-6b

Hermanos: Conserven entre ustedes el amor fraterno y no se olviden de practicar la hospitalidad, ya que por ella, algunos han hospedado ángeles sin saberlo. Acuérdense de los que están presos, como si ustedes mismos estuvieran también con ellos en la cárcel. Piensen en los que son maltratados, pues también ustedes tienen un cuerpo que puede sufrir.

Que todos tengan gran respeto al Matrimonio y lleven una vida conyugal irreprochable.

Que no haya entre ustedes avidez de riquezas, sino que cada quien se contente con lo que tiene. Dios ha dicho: Nunca te dejaré ni te abandonaré; por lo tanto, nosotros podemos decir con plena confianza: El Señor cuida de mí, ¿por qué le he de tener miedo a los hombres?

Palabra de Dios.

D11 – Paz y armonía en la familia

1 Pedro 3:1-9

Ustedes, mujeres, sean respetuosas con sus maridos, para que, incluso si algunos de ellos se resisten a creer en la palabra de salvación, sean ganados no por palabras, sino por la conducta intachable y recatada de ustedes.

No se preocupen tanto del adorno exterior: los peinados, las joyas y los vestidos, sino de adornar interiormente el corazón con la belleza inalterable de un espíritu apacible y sereno. Esto es lo que vale a los ojos de Dios.

Así se engalanaban en otros tiempos las santas mujeres, que tenían puesta su esperanza en Dios y eran dóciles con sus maridos, como Sara, que obedecía a Abrahán y lo llamaba su señor. Pues, si ustedes hacen el bien y no se dejan intimidar por nada, serán dignas hijas de ella.

En cuanto a ustedes, maridos, vivan la vida matrimonial en un clima de comprensión y respeto, teniendo en cuenta que la mujer es una persona más delicada y que, junto con ellas, ustedes participan de la vida de la gracia. Así tendrán asegurado el fruto de sus oraciones.

Finalmente, vivan todos en armonía, sean compasivos, ámense como hermanos, sean bondadosos y humildes. No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; al contrario, pídanle a Dios cosas buenas para todos, pues han sido llamados por él a poseer como herencia los bienes del cielo.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

D12 – Amor real y activo

1 Juan 3:18-24

Hijos míos: No amemos solamente de palabra; amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reproche, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, este es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.

Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Palabra de Dios.

D13 – Dios es amor

1 Juan 4:7-12

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene, se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en **nosotros es perfecto**.

Palabra de Dios.

LECTURAS PARA SU BODA

D14 – Las bodas del Cordero

Apocalipsis 19:1.5-9a

Yo, Juan, oí algo parecido a la voz potente de una gran muchedumbre, que decía en el cielo: “¡Aleluya! Nuestro Dios es un Dios salvador, lleno de gloria y de poder”.

Y del trono de Dios salió una voz que decía: “Alaben a nuestro Dios, todos sus siervos, los que lo temen, pequeños y grandes”.

Oí entonces algo como el rumor de una muchedumbre inmensa, como el estruendo de un río caudaloso y el retumbar imponente de los truenos. Decían: “¡Aleluya! El Señor, Dios nuestro, todopoderoso, ha establecido su reinado. Llenémonos de gozo y alegría y alabemos la grandeza del Señor, porque ha llegado el tiempo de las bodas del Cordero, y su esposa ya está preparada. Dios le ha concedido vestirse de lino finísimo y deslumbrante”. El lino representa las obras buenas de los santos.

Entonces un ángel me dijo: “Escribe: ‘Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero’”.

Palabra de Dios.